

ENERO 20

EDITORIAL



**Jornada Nacional de
Lucha por Alza
General de Salarios y
Contra la Farsa de la
Negociación del
Salario Mínimo**

**Convocan:
Comités de Lucha**

¡A Luchar por un Alza General de Salarios!

Contrariando la opinión de los catedráticos que condenan esta lucha por "economicista", salta por sí mismo su carácter político, al convertirse hoy en tajante línea divisoria entre los partidos representantes de las distintas clases de la sociedad colombiana.

En primer lugar porque, en unas relaciones sociales de producción capitalistas basadas en la explotación del trabajo asalariado, izar la bandera del alza general de salarios, refleja de inmediato y directamente la principal contradicción actual, la contradicción antagónica entre la burguesía y el proletariado.

En segundo lugar porque llamar a luchar por un alza general de salarios, significa enfrentar al rasgo más peculiar del desarrollo del capitalismo en Colombia, cual es la superexplotación, es decir, la rebaja sostenida y permanente del salario más allá del nivel mínimo indispensable para recuperar y reproducir la fuerza de trabajo del obrero y de su familia. Superexplotación de donde brota el manantial de plusvalía que colma de ganancias, rentas e intereses a los más odiados enemigos del pueblo colombiano: la burguesía, los terratenientes y el imperialismo. Superexplotación que se agudiza especialmente desde el año 1990 con la nefasta reforma laboral que alargó la jornada y aumentó la intensidad del trabajo. Superexplotación que se ha incrementado en grado sumo durante el régimen de Uribe, quien acompañado de tanquetas y paramilitares ha descargado su terror laboral sobre importantes sectores del proletariado de las comunicaciones, de la salud y del petróleo. Superexplotación que ha contado con la complicidad de los oportunistas, quienes no satisfechos con ahogar y desviar la lucha, también contribuyen y protagonizan la farsa del llamado "aumento del salario mínimo", con la cual cada año se rebaja el salario real por decreto.

Y como resultado de todo esto, se cumple inexorable la ley absoluta de la acumulación capita-

[Pasa página 2]

¡A Luchar por un Alza General de Salarios!

lista, que concentra riqueza en unas minoritarias clases parásitas de la sociedad, y hambre y miseria en las clases productoras, en los trabajadores, en la inmensa mayoría de la sociedad colombiana.

Es de esperarse entonces que los explotadores, burgueses, terratenientes e imperialistas, y los partidos que representan sus intereses, sean enemigos furibundos de un alza general de salarios, como también lo son sus partidos acólitos, lugartenientes y quintascolumnas: los partidos oportunistas de la pequeña burguesía; pues a todos los une un sello de clase: el vano intento de perpetuar la esclavitud asalariada.

Sólo pueden ser partidarios de la lucha por un alza general de salarios, los proletarios, todos los asalariados, los semiproletarios o campesinos pobres, y también los pequeños propietarios de la ciudad y del campo, esto es, los pequeñoburgueses que a la vez que explotan trabajo ajeno se ven forzados a trabajar. Y en cuanto a organizaciones políticas, en ausencia del Partido Político independiente del proletariado, sólo la Unión Obrera Comunista (mlm) ha levantado la bandera de luchar por un alza general de salarios. Las demás organizaciones revolucionarias y comunistas que dicen luchar por intereses del proletariado, pero que guardan silencio ante esta consigna, independientemente de su voluntad terminan siendo mudos cómplices de los explotadores.

Por tanto, consideramos muy oportuna y apoyamos la invitación de los Comités de Lucha para hacer del 20 de enero una jornada de denuncia a la traición oportunista en la concertación salarial, y de agitación y propaganda a la necesidad de luchar por un alza general de salarios. Apoyamos esta iniciativa de conciencia y manifestación de lucha porque contribuye a desbaratar las anteojeras que la burguesía ha colocado a los esclavos asalariados para que olviden y desistan de una lucha tan siempre necesaria como es la lucha por el alza general de salarios.

Nos unimos a la invitación de los Comités de Lucha y llamamos a todos los unionistas, a todos los simpatizantes y amigos de la Unión, a todos nuestros lectores, a todos los proletarios y semiproletarios, a todos los trabajadores asalariados, a manifestarse el próximo 20 de enero contra el farsante aumento del salario mínimo y en pro de la lucha por un alza general de salarios, una lucha política a cuyo centro está la reivindicación económica del salario, exigida por toda la clase de los proletarios a toda la clase de los burgueses.

Luchar por un alza general de salarios significa luchar por elevar el salario real de toda la clase obrera, e incluso de todos los trabajadores, luchar por rebajar el hambre y la miseria, y mejorar las condiciones de vida de los asalariados, a cuenta de rebajar la cuota de ganancia de toda la burguesía.

Luchar por un alza general de salarios no implica ni conlleva a un aumento en los precios de los productos de

primera necesidad, como falsa y estúpidamente lo difunden los burgueses y sus corifeos oportunistas. El precio de las mercancías refleja su valor, determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir las y no por cuanto se gasten los burgueses en el pago a los obreros, como argumentan para justificar la rebaja del salario.

Luchar por un alza general de salarios no perjudica, sino que favorece a los desempleados, porque ellos dependen de los obreros en activo que reciben salario; porque un alza general merma la competencia obrera por las horas extras y por la doble jornada, y obliga al capitalista a contratar más fuerza de trabajo.

Luchar por un alza general de salarios es el puntal de la lucha de resistencia contra la superexplotación, que hoy se ha convertido en urgente necesidad para impedir la degradación física y espiritual del proletariado, que en el fondo amenaza su capacidad material y espiritual para luchar por el poder político.

Luchar por un alza general de salarios es colocar a prueba la correlación de fuerzas con la burguesía para disminuir la plusvalía que obtiene como clase, disminución que equivale a aumentar el salario para el proletariado como clase, en un monto o porcentaje que sólo depende de la unidad consciente de los obreros, de su organización independiente de politiqueros y oportunistas, y de su lucha revolucionaria dirigida por los comunistas, quienes en su curso y desenvolvimiento tenemos la histórica responsabilidad de fundar el partido del proletariado, como vanguardia ya no sólo de la lucha inmediata, sino de la revolución socialista.

Luchar por un alza general de salarios es parte constitutiva de la huelga política de masas para arrancar por la fuerza las reivindicaciones del pueblo al reaccionario régimen de Uribe; una huelga política de masas con enormes posibilidades de triunfar, como enormes son las fuerzas sociales interesadas y necesitadas de luchar; como enormes son las contradicciones que dividen, debilitan y maniatan al régimen terrorista de Uribe Vélez.

Luchar por un alza general de salarios es parte de toda la lucha general de la clase obrera por su completa emancipación, ya no únicamente contra la superexplotación, sino para extirpar de raíz la causa de toda la explotación capitalista: la propiedad privada sobre los medios de producción, y retornarlos a los trabajadores bajo la forma de propiedad socialista. Sólo en esa perspectiva socialista, sólo teniendo como horizonte la destrucción del Estado burgués y la derrota del capitalismo, se puede hablar de lucha revolucionaria contra el régimen de Uribe; lo demás es "antiuribismo oficial" que sólo sirve para afianzar el poder de la dictadura de la burguesía y prolongar el régimen de la esclavitud asalariada sobre el pueblo colombiano.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

Sobre la Farsa de la Negociación del Salario Mínimo:

Una Declaración Desvergonzada

Una vez terminada la farsa de la negociación del salario mínimo, los vendeobreros Carlos Rodríguez y Boris Montes de Oca de la CUT, Julio Roberto Gómez y Cérvulo Bautista de la CGT, Apecides Alvis y Miguel Morantes de la CTC, Jesús Mendoza y Orlando Restrepo de la CPC, hicieron una "airada" declaración, el 17 de diciembre, la cual se convierte en una confesión de su traición a la clase obrera y de su papel de agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero.

Sin recato confiesan que *"la petición de las centrales de trabajadores y la CPC, fue de un 8% que equivale al incremento de 28.640 pesos mensuales, o sea 954 pesos diarios, con lo cual el nuevo salario mínimo quedaría en 386.640 pesos mensuales, mientras que el costo de la canasta familiar para el estrato bajo, se ubica en aproximadamente 800 mil pesos mensuales"*. ¿Por qué no exigieron entonces los 800 mil que saben son los necesarios para que cualquier familia obrera viva decentemente? Porque no representan los intereses de los trabajadores sino los intereses de los explotadores.

A renglón seguido, pretendiendo salvar su posición en el cascarón podrido que representan, argumentan su retiro de la mesa de traición: *"la posición del Gobierno y los empresarios resulta absolutamente inaceptable para el movimiento sindical, si tenemos en cuenta que el ofrecimiento del 6.3% no refleja en lo más mínimo una actitud tendiente a la negociación, sino más bien la tendencia es a la polarización y la pauperización de las condiciones de vida de los trabajadores, que infortunadamente se ven obligados a sobrevivir con el salario mínimo legal, mientras los empresarios reciben jugosas ganancias"*. Saben que los enemigos del pueblo se embolsillan las multimillonarias ganancias producidas con el sudor y la sangre de los millones que padecen hambre y miseria, sin embargo creen que los obreros son tontos para no entender que no hay casi ninguna diferencia entre su petición y lo decretado por el gobierno.

Son conscientes que estaban defendiendo los intereses de los explotadores; que su petición era irrisoria y ridícula, pero tratan de minimizar la aguda lucha que existe entre quienes no trabajan pero se llevan todo lo que producen los que sí trabajan y además padecen necesidades: *"la diferencia en el incremento salarial es de tan sólo 203 pesos diarios, lo que demuestra el egoísmo de quienes tienen en sus manos la posibilidad de acceder a una petición tan paupérrima"*. No solo eso señores; no solo demuestra el apetito sin límites de los capitalistas, sino también el antagonismo irreconciliable entre la clase obrera y la burguesía, donde el pan que se arrebató a quienes trabajan va a parar a los bolsillos de los holgazanes, con lo cual se pone en evidencia que la conciliación y la concertación, defendida ardorosamente por los vendeobreros, es un arma de los explotadores para someter a sus esclavos.

Sólo con la lucha directa, con la movilización revolucionaria y con la huelga, han logrado los obreros alcanzar las conquistas que hoy están siendo entregadas en las mesas de traición por quienes dicen representarlos. Todo esto demuestra,

en últimas, el papel infame de los vendeobreros que dirigen las centrales.

En vano tratan de lavarse las manos diciendo que fueron enfáticos en exigir el congelamiento de los precios de los productos de primera necesidad ya que rematan con una desvergonzada confesión: *"denunciamos al país, que según cifras del gobierno, el 42% de los trabajadores ocupados en Colombia están por debajo del salario mínimo legal, lo que constituye una afrenta a la dignidad laboral. Así mismo, por la política de aniquilamiento del movimiento sindical, entre otras, nos corresponden hacer un llamado a prepararnos para la movilización social, civilista y democrática, que intensificaremos en el 2005"*. No es entonces desconocimiento de la terrible situación de la clase obrera, como tampoco ingenuidad de unos pobres hombres engañados, NO. Es la actuación consciente y desvergonzada de los jefes vendeobreros, quienes defienden sin ambages los intereses del capital, limitándose a dejar constancia de los hechos, mientras los parásitos de arriba siguen acumulando jugosas ganancias y las gentes laboriosas de abajo siguen acumulando hambre y miseria. Sus declaraciones de movilización "civilista y democrática" es apenas un miserable taparrabo de su complicidad criminal con los de arriba y con el régimen antiobrero y paramilitar.

Sí. La nueva rebaja del salario es otra afrenta del régimen de Uribe Vélez a la clase obrera y por eso debe responder enérgicamente, levantándose como un solo hombre a la conquista de un alza general de los salarios y las demás reivindicaciones inmediatas del pueblo (como la salud y la educación) no con la movilización "civilista" burguesa de los vendeobreros que maquilla de democrático el régimen terrorista y asesino, sino con la lucha revolucionaria, con el paro de la producción y la movilización revolucionaria de las masas.

Ante la rebaja del salario decretada por el gobierno y la declaración desvergonzada de los vendeobreros, *Revolución Obrera* apoya la jornada nacional de lucha por alza general de salarios y contra la farsa de la negociación del salario mínimo, que han convocado los Comités de Lucha de Bogotá, Cali y Medellín para el 20 de enero y llama a las masas, a los dirigentes y activistas honrados a sumarse a esta jornada realizando conferencias, mítines, manifestaciones y otras formas de propaganda, protesta y lucha como parte de los preparativos hacia la Huelga Política.

La Huelga Política de Masas por alza general de los salarios y por el conjunto de las reivindicaciones populares inmediatas, no solucionará definitivamente los problemas del pueblo colombiano, pero sí logrará hacer retroceder a los explotadores y opresores, representados en el régimen paramilitar de Uribe Vélez, mejorando las condiciones de vida de las masas, y, sobre todo, preparará a la clase obrera y a las masas oprimidas y explotadas para las batallas decisivas por la destrucción de todo el orden de cosas actual y por la instauración de la República Socialista de Colombia, única salida definitiva a los males que vive el pueblo colombiano.

**¡Viva la Jornada Nacional por Alza General de Salarios y
Contra la Farsa de la Negociación del Salario Mínimo!**

Feria de Cali Al Son... De la Miseria y la Opresión

El pasado 25 de diciembre se dio apertura a la feria de Cali, que vino con su color, alegría, luces y espectáculos para que todo el pueblo caleño gozara este diciembre, como lo ha venido haciendo desde hace 47 años. Esta vez, como en años anteriores, los espectadores de la cabalgata pudieron apreciar los mejores ejemplares equinos y admirar los más bellos personajes (mujeres y hombres) mientras se refrescaban con productos de los monopolios imperialistas y de Ardila Lulle y Santodomingo y se enajenaban en alcohol... por una semana "se superaron los antagonismos de clase", siendo todos un solo pueblo para disfrutar de la feria...

¡Mentira! Esta es la falacia que nos han presentado por los medios burgueses de desinformación escondiendo que esta nos es más que una de las tantas ferias burguesas que se hacen buscando adormecer al pueblo. Ocultan que esta pachanga no tiene nada que ofrecerle al pueblo caleño, porque sólo tiene accesos a ella la mismísima burguesía que se aprovecha en estos días para superexplotar al pueblo y divertirse embriagándose y escuchando al triple hijo de tuta uribista, Lisandro Mesa.

Y no son cuentos, por ejemplo el 25 de diciembre en la cabalgata, Colferias explotó la mano de obra de centenares de jóvenes obreros, ya que se aprovechó de sus necesidades económicas y los puso a trabajar una extenuante jornada a cambio de un mísero salario, pues la nómina del total de obreros sólo representaba el 2,5% de las jugosísimas ganancias que extrajeron sólo por concepto de taquilla (más de 300 millones de pesos) esto sin contar con que Colferias incumplió con la acordado para cubrir la alimentación -desayuno, almuerzo, refrigerio e hidratación- durante las doce horas que duraba la jornada laboral (de 7 am a 7 pm); lo que ellos llamaron desayuno fue a un buñuelo y un pandebono duro y viejo que nos dieron a las 11:30 de la mañana, lo que denominaron almuerzo fue a un descompuesto arroz con pollo, cuyo fétido olor no dejaba arrimar ni a las moscas, que fue entregado a las 4 de la tarde, y ni qué decir de la "hidratación", una pinche gaseosa que entregaron a la misma hora y totalmente caliente. Esto llenó de descontento a los jóvenes obreros, que además debieron soportar las humillaciones de cuanto burgués, terrateniente y narcotraficante -típicos participantes de la cabalgata- les quisieron dar.

Por eso, al terminar la jornada, los jóvenes obreros se alzaron en voz de protesta y realizaron un mitin exigiendo el aumento de su sueldo como atenuante al trato degradante que recibieron, logrando la mitad de lo exigido, además inconformes e indignados lanzaron el "almuerzo" podrido a los pies de los patronos, donde debía estar.

Este suceso nos demuestra una vez más que los obreros somos el brazo poderoso que mueve la sociedad y que detrás de las super ferias hay miles de obreros explotados y oprimidos, mientras que la burguesía parásita disfruta gastándose el producto del trabajo ajeno.

Lo único que tiene para ofrecer al pueblo un régimen sanguinario como el de Uribe Vélez es circo y plomo y por más que Cali se vista de feria la situación de los obreros seguirá siendo, a causa del capitalismo, de más y más esclavitud, hasta el día en que los obreros nos decidamos a cambiar radicalmente esta infamia con la revolución.

Joven Obrero

Obreros de Univalle: Unidad para Vencer en la Lucha

En la Universidad del Valle, como en todas las instituciones oficiales, por triquiñuelas del Estado, los obreros se encuentran diferenciados según el cargo, así tenemos: "empleados públicos", que son en su mayoría oficinistas, y "trabajadores oficiales", entre los que se encuentran aseadores, jardineros, plomeros, electricistas, personal de mantenimiento y cafetería, algunos motoristas, laboratoristas, vigilantes, entre otros.

Todos estos compañeros están afiliados a Sintraunicol y tienen una convención colectiva, pero esta no los cobija a todos, pues a los trabajadores oficiales "nuevos" no los cobija totalmente la convención, sino el acuerdo, modificación a la convención colectiva, firmado el 11 de junio del 2001.

Los que resultan beneficiados de esta situación son los de la administración universitaria, es decir, el Estado, ya que los "nuevos", aunque realizan igual trabajo se diferencian en cuanto al sistema de pensiones, como también en el valor por concepto de prima de vacaciones y de navidad (a los nuevos se les pagan 45 días, 30 en diciembre y 15 en junio, mientras que a los antiguos 70, 35 días en junio y 35 en diciembre). Ante esto, gran cantidad de obreros han decidido dar la pelea y exigir igualdad de derechos.

La dirección sindical, a pesar de que prometió que posteriormente a la firma del acuerdo se daría la pelea por nivelación, hoy se pronuncia en contra de la decisión de los obreros. Ahora, cuando los mismos obreros que sin apoyo de la junta sindical dieron la pelea en el 2001 y la ganaron, logrando ser nombrados trabajadores oficiales, reciben de esa misma junta directiva el rechazo, mostrando ese oscuro manto de oportunismo que la cubre...

Ante el espíritu de lucha de los obreros, los oportunistas comienzan su función lanzando airados discursos divisionistas y apagafuegos, que siembran cizaña entre los obreros y los ponen a pelearse unos con otros, cuando la pelea debe ser de todos contra el patrón, ese sí nuestro enemigo, que busca mayores ganancias desmejorando las condiciones laborales y las condiciones de vida de los obreros.

Compañeros, la lucha por el aumento del pago de las primas (vacaciones y navidad) y por los demás derechos conquistados, no es una pelea de los "nuevos", ¡No!, no podemos dejarnos engañar, **TODOS LOS OBREROS SOMOS UNA SOLA CLASE** y por ello la victoria de los compañeros "nuevos" será una victoria del movimiento obrero.

De los obreros depende si se dejan dividir por los vendeobrereros y así la lucha la gana el patrón, o sea la administración universitaria, o si, por el contrario, se unen, pelean y ganan. Esta es una pelea de clase y en ella veremos, una vez más, quien defiende los intereses del proletariado, y quien defiende o le hace el juego al patrón. Dividir, aislar y renunciar al punto de vista de clase y a la acción revolucionaria y confiar en el patrón, es la política del oportunismo, ese pernicioso engendro que ha postrado al movimiento sindical a los pies de la burguesía.

Y más allá de la pequeña pelea por la nivelación convencional, los obreros de la Universidad del Valle, deben hacer esfuerzos por reestructurar su sindicato, recuperándolo no sólo para dar la lucha de resistencia contra el capital, sino además como escuela de socialismo, como parte de la lucha general por la liberación de la clase obrera de la esclavitud asalariada.

Porque Tenemos unos Mismos Intereses y unos Mismos Enemigos...

¡Viva la Unidad de la Clase Obrera!

¡Viva la Justa Lucha de los Obreros de Univalle!

Los Derechos no se Mendigan, se Conquistán al Calor de la Lucha Organizada

Lector de Cali



LUCHA DE MASAS

Nueva Escaramuza de los Venteros Ambulantes en Medellín

El martes 28 de diciembre, los venteros informales nuevamente se tomaron la zona de "el hueco" (por Maturín, entre Cundinamarca y Bolívar) tras el incumplimiento de la administración municipal, de permitir las ventas ambulantes durante el mes de diciembre. Luego del bloqueo por parte de los manifestantes, los perros del ESMAD, aparecieron tirando papas explosivas a la multitud, por lo que la masa contraatacó apedreando los centros comerciales de los burgueses instigadores del "desalojo". Fueron muchos los destrozos que dejó esta nueva forma de protesta.

Esta situación muestra, por un lado, la necesidad de organizar de manera independiente los venteros ambulantes en Comités de Lucha, para preparar una verdadera toma del centro de la ciudad con el apoyo de todo el pueblo, una verdadera huelga política; por otro lado, confirma la situación favorable para las fuerzas del pueblo, dadas las contradicciones en el seno de sus enemigos; en este caso, Falsardo, quien había prometido permitir las ventas callejeras, acosado por los comerciantes, tuvo que mostrar nuevamente su cara de perro bravo y de fiel guardián de

los intereses capitalistas, agudizando las divergencias de su administración con las clases que lo eligieron para que velara por sus intereses y despertando nuevamente la rebeldía del pueblo.

Algo más a destacar de la lucha que libran los venteros ambulantes, es su comprensión del papel de los políticos; es así como en lugar de hacerle caso al movimiento liberal "Convergencia Ciudadana" y a sus falsas promesas leguleyas, los compañeros, tan pronto se enteraron de la convocatoria a un Paro Regional, no dudaron en cumplir la cita convocada por los impulsores de los Comités de Lucha en Medellín, jugando un papel revolucionario en la manifestación de solidaridad con los sectores en conflicto del pasado 2 de diciembre.

En la manifestación de los venteros ambulantes el 28 de diciembre se reveló nuevamente el carácter reaccionario del régimen de Uribe que, custodiado celosamente por Falsardo y el Consejo Municipal, ordenó el violento ataque a las masas laboriosas que se atrevieron a reclamar lo que le habían prometido. El Estado y sus representantes son los principales enemigos del pueblo y los obreros y las gentes humildes

y trabajadoras no tienen por qué esperanzarse en promesas y en "procedimientos legales" de ningún sirviente "amigo del pueblo".

El llamado de los obreros conscientes de la ciudad y de los proletarios de las fábricas en conflicto es a estrechar nuestras manos, a esperanzarnos únicamente en nuestra propia fuerza y a luchar a brazo partido en las calles por las reivindicaciones que son comunes a todos los trabajadores y desempleados: por trabajo y alza general de salarios, por el respeto a las convenciones colectivas, de sindicalización y de huelga, contra el terrorismo de Estado y las reformas antiobreras, por salud y educación para el pueblo, contra el alza de los servicios públicos, contra el despojo de los campesinos y por la condonación de las deudas a los campesinos pobres y medios... en fin, por todas las necesidades que agobian al pueblo trabajador y que el Estado de los ricos, encabezado por Uribe a nivel nacional y por Falsardo y Gaviria a nivel local, planifican como perpetuarlas e intensificarlas a favor de los intereses de los capitalistas.

Corresponsal de Medellín

Apoyar a los Obreros del Departamento de Antioquia



Los obreros del Departamento de Antioquia necesitan el apoyo de sus hermanos de clase y del pueblo en general para resistir y adelantar las tareas de lucha que permitan frenar la nueva masacre laboral que el régimen de Uribe, a través del gobernador Gaviria, quiere perpetrar.

Los compañeros están desarrollando diversas actividades entre las cuales se encuentra la venta de este bello Bono de Solidaridad, una policromía con el mural que adorna el auditorio de su sede sindical y el cual es una hermosa representación de la lucha obrero-campesina por la liberación social.



INTERNACIONAL

Comunicado del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista sobre el Tsunami

Se inició el año 2005 bajo una terrible sombra. El tsunami que arrasó las zonas costeras de varios países del sudeste y sur de Asia dejó enormes cantidades de muertos y aún más personas sin techo, agua y alimentos. El Movimiento Revolucionario Internacionalista expresa las más profundas condolencias por todos los que viven sufriendo tan devastador.

En la actual etapa del desarrollo social y del conocimiento científico, los terremotos y los tsunamis aún constituyen una terrible amenaza. Hasta los medios para dar una alerta temprana están repartidos de manera muy desigual e injusta. La capacidad de minimizar los daños causados por los desastres naturales y de responder rápida y eficazmente cuando ocurren, la determina en gran medida la forma de organización social en países específicos y en el mundo entero.

En el mundo y en las regiones afectadas, las masas están muy adoloridas ante la muerte y sufrimiento y buscan cómo ayudar. Las autoridades no permiten que las masas intervengan, de modo que éstas se queden reducidas a observadores frustrados de la tragedia. Los gobiernos del mundo, los imperialistas y las clases dominantes reaccionarias aliadas con ellos, están aprovechando la tragedia para dárseles de salvadores únicos. Es el sistema del cual se benefician, sobre el que presiden e imponen, el que representa el principal obstáculo: impide que la humanidad reúna su conocimiento y energía para combatir sistemáticamente los desastres naturales, así como la pobreza, enfermedades y otros males. Las fuerzas armadas estadounidenses, empapadas de sangre, que están organizando entregas televisadas de alimentos, constituye la más poderosa fuente de la pobreza y atraso que ha agravado tanto los efectos del tsunami.

En las regiones afectadas, urge muchísimo organizar trabajo de socorro a partir de la actividad cooperativa de las propias masas. Convocamos a las fuerzas maoístas de esas regiones y de otros países a contribuir de todas las formas que sea posible. Llamamos a poner al desnudo la hipocresía y manipulación de parte de los enemigos extranjeros e internos. Mientras que las clases explotadoras esclavizan a las masas y las clases dominantes de un puñado de países imperialistas dominan a países enteros, son inevitables otras tragedias como la que estamos presenciando hoy.

Mientras luchamos por superar este desastre, debemos seguir apuntando a derrotar las clases dominantes existentes, desechar la superstición e ignorancia que fomentan y desatar la energía de las masas, que a la larga será más poderosa que un tsunami.

1º de enero de 2005

Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

Buró de Información del Movimiento Revolucionario Internacionalista:
BCM RIM - WC1N 3XX - Londres, Inglaterra
Contacto: awtw_uk@yahoo.com.uk



Apartes del Boletín del 3 de enero de 2005

¿Fue inevitable que tantas personas murieran?

En las profundidades de la bahía de Bengala se halla una enorme placa de roca que forma parte de la corteza terrestre. En un proceso natural de millones de años, esa placa se ha ido deslizando paso a paso debajo de otra placa de roca en que descansan Indonesia y el continente euroasiático. En general, no vemos los procesos con que cambia y se mueve el planeta porque se dan con tanta lentitud, en este caso 10 cm al año. En este caso, una parte de roca que se deslizaba, de 1.200 km de largo, se trabó y creó una enorme presión. El 26 de diciembre, esa placa se zafó de repente justo al sur de la isla indonesia de Sumatra y soltó una de las mayores cantidades de energía jamás vista. Por la enorme potencia, modificó un poco la órbita de la tierra. A lo largo de la falla sísmica, el lecho del mar brincó hacia un lado y hacia arriba unos metros, lo que generó el tsunami, que son poderosísimas olas que van cobrando altura a medida que se acercan a tierra firme.

La pérdida inmediata de vidas es el desastre más doloroso de la historia reciente y el monto global del sufrimiento aún es desconocido. Puede que no fuera posible predecir el terremoto y en especial el tsunami; sin duda no se pudo haber prevenido. De otro lado, la magnitud de la destrucción, por terrible que fuera, se multiplicó muchas, muchas veces debido a los poderes destructivos del capitalismo y cómo ha organizado nuestro planeta.

(...)

En las semanas y meses por venir, saldrán muchos aspectos de este desastre y quienes se preocupan de las masas tendrán que analizarlos desde diversos ángulos, desde lo que las masas vivieron en esta situación hasta cuestiones de las ciencias naturales. Por el momento, quisiéramos plantear unas preguntas y centrar en la más obvia e inmediata: ¿por qué se llevó el tsunami a tantas personas sin ninguna advertencia?

Un editorial del New York Times del 29 de diciembre dijo: "De haber tenido una red de alerta internacional montada por Estados Unidos para proteger la vecina cuenca del Pacífico, se pudiera haber reducido a la mitad el número de muertes en la región". En cosa de días, un organismo de la ONU dijo que trabajaría por establecer una en el mar Índico. ¿Por qué tuvo que pasar medio siglo y tantas muertes antes de reconocer esta necesidad? Se trata más que de ignorancia. La clave son los intereses políticos y económicos.

(...)

En 1990, el Grupo de Coordinación Internacional de la ONU del Sistema de Alerta de Tsunamis del Pacífico recomendó que se ampliara la red al mar Índico y el mundo. Se ignoró la propuesta. Se presentó un proyecto similar en una reunión internacional de expertos de 1997 en el Perú, con una respuesta similar. En una reunión de octubre de 2003 en Nueva Zelanda, se votó en contra del proyecto... no por razones científicas sino porque no cabía en el ámbito del mandato geográfico del grupo. En 2004, uno de los más prominentes científicos preocupados, el sismólogo australiano Phil Cummins, presentó un estudio a expertos en el Japón y Hawai con el provocador título: "Tsunami en el mar Índico: ¿Por qué deberíamos estar preocupados?". Hoy, se le cita por doquier; entonces nadie le hizo caso.

Un geofísico del Instituto de Tecnología de California estaba tan preocupado que pagó de su propio bolsillo la impresión de 5 mil folletos y los repartió en la región a fin de dar a conocer el peligro y qué hacer al respecto. Tuvo planes de ir a Indonesia hace un mes, pero por falta de fondos se canceló el viaje.

La semana pasada, el sismólogo Phil Dunning, de Geosciences Australia, dijo: "Fuera de Australia e Indonesia, la comunidad científica se

[Pasa página 7]

[Viene página 6]

interesaba poco en los tsunamis del mar Índico". ¿Por qué? Ha habido mucho menos tsunamis en el mar Índico que en el Pacífico, dicen. Pero hay una inconfundible razón, muy sencilla, y horrible: cuesta dinero monitorear e investigar y no estuvo interesado ningún gran país. Estados Unidos creó la red de alerta del Pacífico (con ayuda de Australia y Japón) y sin el apoyo estadounidense, se no extendió la red a otras partes.

(...)

Un suceso al menos tan criminal como la falta de una red de alerta en el mar Índico es lo que pasó cuando les cayó el veinte a los científicos en el Pacífico acerca de la inminente catástrofe. Tal como las autoridades ignoraron las advertencias de la posibilidad de que ocurriera un tsunami en el mar Índico, cuando las olas se estaban aproximando a las costas, nadie en una posición de autoridad, que sepamos, tomó medidas para proteger la población.

Los expertos de Japón, Hawai y la costa oeste norteamericana se dieron cuenta del fenómeno en cuanto ocurrió. En 15 minutos, ya despachaban notificaciones. Como no todo terremoto submarino genera un tsunami, al comienzo no podían pronosticar las gigantescas olas y no había ningún detector en el mar Índico con que pudieran consultar. Debido a la complejidad de interpretar los diversos datos, por varias horas calculaban mal la fuerza del terremoto: primero, calculaban una fuerza de 8 grados, o sea, sabían que podría tener efectos muy graves. Luego se dieron cuenta de que era de 9 grados, cien veces más poderoso. Incluso al comienzo, sabían que era al menos posible que se diera un tsunami, por la ubicación del epicentro submarino. Poco más de media hora después del terremoto, de 20 minutos a una hora antes de que las primeras olas tocaran tierra firme, según diversos informes, lanzaron una alerta, sin siquiera saber si se daría un tsunami ni de qué tamaño. Cuando se dieron cuenta de la magnitud precisa del fenómeno, cundió un terror bárbaro. Cuando recibieron los primeros informes de que las olas gigantescas habían tocado tierra en el noroeste de Sumatra, se afanaron en armar modelos matemáticos y en pronosticar lo que iba a pasar. Ya era muy, muy tarde.

Los científicos se hallaban atrapados en sus laboratorios, sin poder dar a conocer lo que pasaba. Dieron aviso a sus superiores; hasta ahora, no se sabe qué hicieron éstos. Dieron aviso a las fuerzas armadas. Enviaron mensajes electrónicos, faxes y SMS a sus colegas. No tenían cómo informar a la población en el camino del tsunami. Podemos imaginarlos gritando con frustración y consternación.

Un desastre natural mortífero inevitable dejó aún más estragos porque afectó a tantas personas cuya vida ya pendía de un hilo. Un desastre semejante en cualquier capital imperialista del mundo dejaría muchas muertes. Pero la particularidad de la región en cuestión, si bien un accidente con relación a la sociedad, determinó en gran medida las consecuencias del desastre.

Sumatra fue el primer lugar afectado directamente por el terremoto (el único donde dejó muchas muertes directas en tierra firme) y repetidamente desde el mar. Al cierre, al parecer dos tercios de las víctimas murieron en la punta norte de la isla. La provincia de Aceh, Sumatra, sufrió tanta destrucción que una gran parte ya no se reconoce desde tierra o aire. Quedó destruida la mayor parte de la ciudad capital, Banda Aceh,

y otras ciudades y muchos pueblos y aldeas se esfumaron. Según los informes de quienes sobrevolaron las zonas alejadas, sólo aparecen seres vivientes en unos cuantos lugares. Rebasa el ámbito de este artículo analizar la relación entre la vida de la población, en qué lugares vive, en qué tipo de vivienda, etc., y lo que le pasó. Sumatra está ubicada sobre una conocida falla geológica y la amenaza de un terremoto ahí es tan obvia a quien quiera saberlo y a quien se le permita saberlo. Aceh está ocupada por 40 mil tropas indonesias a fin de servir y proteger la planta de gas natural licuado y yacimiento de gas de la transnacional Exxon Mobile, porque la zona es demasiado valiosa como para dejarla en manos de la población autóctona. Algunos periodistas dicen que el gobierno indonesio recibió una advertencia del desastre. Está a debate cuántas vidas se pudieran haber salvado, pero nadie duda que se hubieran salvado miles.

(...)

Según algunos cotidianos, el gobierno tailandés estaba sobre aviso. Se ha dicho que el gobierno mantuvo en reserva la información porque no quería que se perjudicara el turismo caso que fuera una falsa alarma. Aunque se movilizó el ejército tras el desastre, el 3 de enero el gobierno mandó diez mil soldados en una misión de contrainsurgencia a las provincias del sur colindantes con Malasia.

(...)

El tsunami tardó de tres a cuatro horas en tocar tierra en el sureño estado indio de Tamil Nadu. No hubo alerta pública sobre las olas que arrasaron a Sumatra y estaban en camino a matar miles más. Para cuando las olas tocaron al este de África diez horas después, todo mundo debería haber sabido qué pasaba. Pero ningún gobierno tomó medidas de previsión.

(...)

Quizá el hecho más repugnante y desafortunadamente el más fácil de captar es el siguiente: en términos económicos, es posible que el tsunami no salga muy caro. Economistas citados por la agencia noticiosa Reuters el 31 de diciembre, calculan un costo global de daños materiales en 14 mil millones de dólares, un poco más que una décima parte del terremoto de 1992 de Kobe, Japón, en que murieron 6.400 personas y menos de la mitad del huracán Andrew de 1992 en que murieron 50 personas en Estados Unidos. Un hecho más reconfortante para la "comunidad financiera" es que Munich Re, la mayor empresa reaseguradora del mundo (que vende seguros a otras empresas de seguros contra grandes pérdidas inesperadas), anunció que sus clientes tendrían que desembolsar pagos menores. Predijeron que, a pesar de la muerte de lo que se estima en estos momentos en 150.000 personas y las severas penurias de cinco millones más, el impacto económico global será pequeño o hasta insignificante, pues muchas personas que murieron sólo subsistían día a día y no eran una parte importante de la economía mundial. Un economista australiano de la banca explicó: "Principalmente, las viviendas sufrieron daños, lo que es una fuerte pérdida para la población, pero eso afectará poco la capacidad productora, salvo el turismo en Tailandia". El costo humano no afectó las bolsas bursátiles del mundo.

El capitalismo "construye lo mejor sobre lo mejor", o sea, es más eficiente impulsar el desarrollo en los lugares más desarrollados. Se nutre de las disparidades y las agrava, y éstas aumen-

tan las muertes de desastres naturales. En el futuro, aunque se establezca una eficaz red de detección en el mar Índico y no sólo falsas promesas, no se eliminará un factor muy importante de esta tragedia: el desarrollo desigual y la opresión política que inevitablemente lo acompaña y lo refuerza.

(...)

No siempre es posible pronosticar los desastres naturales, pero cuando el máximo valor de una sociedad no es la vida y satisfacción de los seres humanos, habrá tragedias en gran escala. Uno de los elementos más indignantes de esta tragedia, que es importante investigar más, es cómo el sistema de ganancias y sus gobiernos, especialmente los ejércitos que ya están muy presentes en muchas zonas afectadas, no movilizaron a la población antes y después del desastre, para servir y apoyarse en la población tal como solamente un Estado revolucionario puede hacer, sino que impidieron su movilización, a veces con la fuerza de las armas.

El sistema capitalista se interpuso entre muchos científicos y el propósito de sus estudios. Los atrapó sin ninguna posibilidad de hacerse oír en el gobierno ni combinar la ciencia con las masas, pues literalmente no fue posible darles aviso. Aparte del problema de que ninguna emisora dio aviso, la educación pública más elemental habría salvado muchos miles de vidas. En un tsunami previo, un maestro de una isla del Pacífico veía que el mar de repente se retiró y de inmediato evacuó a sus alumnos, porque había aprendido a reconocer ese peligro. La escuela quedó en escombros; los alumnos salieron ilesos. ¿Por qué la población alrededor del mar Índico no había aprendido este hecho en la escuela? Una población que enfrentaba un gran peligro potencial, no supo reconocer las señales de un tsunami.

Ante este terrible suceso, muchos científicos sociales y naturales, diversos intelectuales y activistas harán valiosos estudios de la particularidad y profundidad de los problemas en cuestión. Tendrán que llevar esos conocimientos a las masas, pues una de las lecciones más importantes de este desastre es que si los conocimientos permanecen en manos de los imperialistas y sus lacayos y no llegan a las masas, si la ciencia no sirve a los intereses de la abrumadora mayoría de la población del mundo y si no se colocan cada día más en sus manos, seguirán muriéndose muchas personas más a una escala más masiva de la cual puede tolerar la humanidad, incluso con nuestro aún limitado conocimiento de la naturaleza. De otro lado, cuanto más se lleve la verdad de lo que pasó y por qué a las masas populares, más se impulsarán y se quedarán en claro los objetivos de una lucha revolucionaria por una sociedad en que se rompan las cadenas que atan el poder de la humanidad y sobre todo de las masas populares por medio de explosiones tan poderosas como la del 26 de diciembre y se transformarán radicalmente las relaciones entre las personas y de éstas con la naturaleza.

Al igual que la placa de roca en el lecho del mar Índico, hoy el desarrollo social está trabado y necesita que la revolución lo libere. En la historia, muchos gobiernos han caído tras desastres naturales. Los imperialistas, que violan o ignoran la naturaleza en pos de sus intereses y que hacen lo mismo a los seres humanos, no son capaces de gobernar la tierra. ☺

20 de Enero Jornada Nacional de Lucha por Alza General de Salarios y Contra la Farsa de la Negociación del Salario Mínimo

Revolución Obrera apoya la invitación de los Comités de Lucha para hacer del 20 de enero una jornada de denuncia a la traición oportunista en la concertación salarial, y de agitación y propaganda a la necesidad de luchar por un alza general de salarios. Apoyamos esta iniciativa de conciencia y manifestación de lucha porque contribuye a desbaratar las anteojeras que la burguesía ha colocado a los esclavos asalariados para que olviden y desistan de una lucha tan siempre necesaria.

Nos unimos a la invitación de los Comités de Lucha y llamamos a todos los unionistas, a todos los simpatizantes y amigos de la Unión, a todos nuestros lectores, a todos los proletarios y semiproletarios, a todos los trabajadores asalariados, a manifestarse el próximo 20 de enero contra el farsante aumento del salario mínimo y en pro de la lucha por un alza general de salarios, una lucha política a cuyo centro está la reivindicación económica del salario, exigida por toda la clase de los proletarios a toda la clase de los burgueses.

Les proponemos igualmente unas tareas que pueden realizar donde quiera que se encuentren:

- o Una amplia labor de agitación y propaganda escrita, utilizando todos los medios posibles (boletines sindicales, hojas volantes, periódicos, internet, etc.).
- o Conferencias, foros y debates, así como intervenciones en las asambleas obreras y populares.
- o Organización de manifestaciones y mítines donde existan condiciones.
- o Difundir ampliamente la plataforma de los Comités de Lucha y con ella de La Internacional, el himno internacional del proletariado.



Cómo Extender y Profundizar la Red de Apoyo Económico

"Somos marxistas, y el marxismo nos exige que al examinar cualquier problema, partamos de los hechos objetivos y no de definiciones abstractas, y que formulemos nuestra orientación, política y medidas sobre la base del análisis de estos hechos".

(Mao Tse-tung. Intervenciones en el Foro de Yenán sobre Arte y Literatura; mayo de 1942. Obras Escogidas, t. III.)

La política de la UOC (MLM) en materia de finanzas tiene su base en nuestra línea de masas, la cual sostiene que, a pesar de que actualmente las masas no tengan la conciencia de su papel en la historia y las condiciones objetivas las lleven a movilizarse sobre todo espontáneamente, la revolución la hacen las masas.

Partiendo de esta afirmación científica debemos preguntarnos ¿cuál es nuestro papel y cómo aplicar la línea de masas? Si es el de construir conciencia en las masas de la necesidad de hacer la revolución por su obra y puño, caminamos por la línea correcta, ya que apoyarse en las masas populares es contar con la participación de ellas, es superar el "extremoizquierdismo" y derrotar aquellas tendencias que llevan a confiar sólo en unas cuantas personas; A ESTA POSICIÓN NOS OPONEMOS. Nuestra política argumenta cualquier actitud que tengamos para dirigir y organizar la lucha revolucionaria; da a conocer lo que las masas deben hacer y la forma de hacerlo; esta línea correcta nos orienta cómo encender su fuerza Revolucionaria, cómo despertar la iniciativa y energía creadora que solamente ellas poseen para derribar el estado actual de cosas.

Nuestra vinculación entre éstas depende de la actuación que tengamos con respecto a sus necesidades y deseos. Si la situación objetiva demuestra que debe haber un cambio, no podemos llegar a las masas a imponerles dicho cambio sin haber hecho el trabajo de crear las condiciones subjetivas, es decir, de trabajar por forjar su conciencia, de hacerles sentir la necesidad de ese cambio, pues de lo contrario no estarían dispuestas a llevarlo a cabo, ya que no tendrían conciencia de él; para lograr esto es necesario recoger de ellas, sintetizar una vez recogido y devolverlo en orientación práctica.

Nuestro trabajo se traduce en lucha, pues podemos pasar por situaciones o estar en lugares donde hay dificultades y problemas que debemos vencer y resolver. Un verdadero comunista es quien está más ansioso por afrontar dificultades mayores. Mao decía: "Quien ve sólo el aspecto brillante, sin ver las dificultades, no puede luchar eficazmente por el cumplimiento de las tareas del Partido". Es así como apoyándonos en los propios esfuerzos, es decir, en los esfuerzos de quienes estamos organizados, podemos llevar a cabo la gran responsabilidad, como parte consciente, de fortalecer entre las masas la comprensión de su papel en la revolución de manera que la apoyen y extiendan por todo el país, respondiendo a los llamamientos políticos de nuestra organización y luchando hasta el fin por la emancipación de nuestra clase.

Para que todos los planes y orientaciones en lo correspondiente a las finanzas y, ahora, para que la Campaña que hemos comenzado de Extender y profundizar la Red de Apoyo tengan los frutos esperados en vía a la construcción del partido del proletariado se requiere partir de las necesidades y no de los buenos deseos de unos cuantos individuos; ésta avanza una vez tengamos claridad y comprensión de la base de nuestra política de finanzas, es decir poner en la picota las vacilaciones adelantando la lucha ideológica que nos permita atrevernos a buscar apoyo sin reservas en las masas. Cuando tengamos de dicha política la aprehensión necesaria tendremos éxito en la práctica. Llevarla a cabo es entonces una de nuestras principales tareas.